

LOS BLOQUES ECONÓMICOS LATINOAMERICANOS: UNA RESPUESTA DE INTEGRACIÓN REGIONAL O UNA ALIANZA IDEOLÓGICA
LATIN AMERICAN ECONOMIC BLOCKS: A RESPONSE OF REGIONAL INTEGRATION OR AN IDEOLOGICAL ALLIANCE

Karem González Palma, Mgtr.

Universidad Tecnológica ECOTEC, Samborondón, Ecuador.
kgonzalez@ecotec.edu.ec

Viviana Henriques Aguilera, Mgtr.

Universidad Tecnológica ECOTEC, Samborondón, Ecuador.
vhenriques@ecotec.edu.ec

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 17 de septiembre de 2021

Aceptado: 10 de noviembre de 2021

RESUMEN

Los bloques económicos sudamericanos se fundan de forma voluntaria con la finalidad de generar una agenda en común que permita el desarrollo económico y social de sus pueblos con una mayor representatividad en el ámbito internacional, que los beneficie a través de la unión cultural, social, económica y política, entre los países miembros. Sin embargo, Latinoamérica es el escenario de nuevas integraciones regionales, donde su motivación para la integración recae principalmente en el factor político, dependiente de la ideología de sus mandatarios, perdiendo el componente institucional característico en la conformación, estabilidad y permanencia de estos bloques en el escenario internacional. A través de una revisión bibliográfica se presentará un análisis comparativo de la estructura de los bloques económicos sudamericanos, con principal enfoque en el caso UNASUR para determinar la base de su constitución, considerando su institucionalidad y representatividad regional. Este resultado permitirá medir el éxito o fracaso de UNASUR frente a los demás bloques económicos de esta región, desde su concepción, generando reflexiones para futuras integraciones en Sudamérica.

Palabras claves: bloques económicos, integración, desarrollo, integración regional

ABSTRACT

The Latin American economic blocs are founded on a voluntary basis in order to generate a common agenda that allows the economic and social development of their peoples with greater representation in the international arena, that benefits them through cultural, social, economic and political union, among the member countries. However, Latin America is the



scene of new regional integrations, where their motivation for integration rests mainly on the political factor, depending on the ideology of their leaders, losing the characteristic institutional component in the conformation, stability and permanence of these blocs in the international stage. Through a bibliographic review, a comparative analysis of the structure of the Latin American economic blocs, specially UNASUR case, will be presented to determine the basis of their constitution, considering their institutional framework and regional representativeness. This result will make it possible to measure the success or failure of UNASUR and the other economic blocs in this region, from their conception, generating reflections for future integration in Latin America.

Keywords: economic blocs, integration, development, regional integration

INTRODUCCIÓN

Los bloques económicos sudamericanos se fundan de forma voluntaria con la finalidad de generar una agenda en común que permita el desarrollo económico y social de sus pueblos con una mayor representatividad en el ámbito internacional, que los beneficie a través de la unión cultural, social, económica y política, entre los países miembros.

Sin embargo, Latinoamérica es el escenario de nuevas integraciones regionales, donde su motivación para la integración recae principalmente en el factor político, dependiente de la ideología de sus mandatarios, perdiendo el componente institucional característico en la conformación, estabilidad y permanencia de estos bloques en el escenario internacional.

Dentro del análisis de los bloques sudamericanos, haremos mayor referencia al caso de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), una organización intergubernamental conformada por estados sudamericanos. Su constitución buscó la integración regional a través de un bloque que genere representatividad e impacto en el ámbito internacional. Es decir, lograr una participación en las esferas mundiales, una organización de agendas en temas de desarrollo y hacer prevalecer la seguridad ciudadana en cada uno de los estados que la conforme.

Este estudio busca identificar la estructura de conformación de los bloques económicos sudamericanos basada en integración regional o alianzas ideológicas, con la finalidad de responder a la interrogante principal, de determinar si la crisis de la UNASUR se dio por una débil organización regional o si fue el resultado de una ideología política compartida que duró únicamente con los mandatos presidenciales de los creadores económicos. Para ello, se realiza un análisis desde su constitución, su auge y su crisis institucional, que hoy en día la lleva a una posible extinción.

REVISIÓN TEÓRICA

Acorde a Malamud (2011), el Estado contemporáneo está sujeto a dos tipos de tensiones: de fragmentación y de integración. Las primeras tienen causas fundamentalmente políticas y se relacionan con el resurgimiento de los nacionalismos subestatales; las segundas reconocen motivaciones principalmente económicas vinculadas con el proceso de globalización. Son estas causas las que serán analizadas a lo largo del estudio, para determinar el origen económico o político de estos bloques.

Para Hass (1971), la integración regional puede definirse como un proceso por el cual los Estados nacionales, se mezclan, confunden y fusionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos, mientras que, Balassa (1961), menciona que la integración económica entre dos o más países admite cuatro etapas: 1) zona de libre comercio, 2) la unión aduanera, 3) mercado común, 4) la unión económica consiste en la adopción de una moneda y política monetaria únicas. Como podemos observar, la primera definición hace referencia a la fusión voluntaria estatal, incluso la posibilidad de la pérdida gradual de soberanía entre ellos, por alcanzar beneficios, en amplitud de áreas. Por otra parte, la siguiente referencia define una integración basada en un beneficio económico evolutivo, que parte de la libertad comercial y aduanera y que se inmerge a la profundidad de creación de política monetaria común.

El panorama actual de la integración latinoamericana está compuesto por varios bloques económicos que vinculan a los países de la región, de los cuales se destacan: la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alianza Bolivariana (ALBA) y la Comunidad Andina (CAN). Dentro de los bloques sudamericanos, se realizará mayor énfasis a UNASUR, cuya conformación ubica a un mayor número de países miembros, lo que representa un alto nivel de complejidad al momento de alcanzar acuerdos y ejecutar acciones.

El bloque económico que mejor ha evolucionado en su proceso de integración. Durante su constitución se planteaba la interrogante de si Estados Unidos aprobaría dicha alianza económica en el Cono Sur. Bizzozero & Rodríguez (2015) nos mencionan que la aprobación fue conseguida por el enfoque teórico en el cual el Mercosur se presentó al mundo, como ya lo había comentado, el regionalismo abierto de enfoque neoclásico ofrecía un escenario muy optimista, los modelos de libre mercado proponían la engañosa alternativa para que países en desarrollo logaran hacer crecer sus economías.

MERCOSUR se encuentra conformado por los países de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, constituyeron el 26 de marzo de 1991, con el objeto de conformar un espacio económico, el 31 de diciembre de 1994, donde sea libre la circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países miembros. Tales propósitos se alcanzarían mediante cuatro instrumentos principales: un programa de liberación comercial; un arancel externo común; la coordinación de políticas macroeconómicas, y la adopción de acuerdos sectoriales. En fases posteriores, se han incorporado Venezuela¹ y Bolivia, ésta última en proceso de adhesión (Mercosur, 1991)

El bloque en mención, surgió de un sustantivo impulso inicial, apoyado decididamente por los gobernantes de sus países miembros. Además, se señala que serían altas las posibilidades de que se amplíe a otras naciones de América Latina. Por otra parte, un argumento que reforzaría el punto de vista positivo mencionado es que el MERCOSUR, en la medida en que fue constituido en el contexto de un creciente proceso de internacionalización y globalización de la economía mundial y, en el marco de políticas comerciales nacionales de apertura externa, facilitaría el incremento del intercambio recíproco y mejoraría la inserción de sus países miembros en el resto del mundo (Bizzozero & Rodriguez, 2015).

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), es una plataforma de integración de los países de América Latina y el Caribe, que pone énfasis en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación. Es una alianza política, económica y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integran.

Nace el 14 de diciembre de 2004 por un acuerdo firmado entre Venezuela y Cuba, como forma de integración y unión de América Latina y el Caribe. Actualmente la integran la República Bolivariana de Venezuela, República de Cuba, Estado Plurinacional de Bolivia, República de Nicaragua, Mancomunidad de Dominica, República del Ecuador, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda, y Santa Lucía (ADUANA ECUADOR, 2017). Otro bloque sudamericano es la CAN, una comunidad de países que se reúnen voluntariamente con el objetivo de alcanzar un desarrollo integral, más equilibrado y autónomo, mediante la integración andina, suramericana y latinoamericana.

¹ La República Bolivariana de Venezuela se encuentra suspendida en todos los derechos y obligaciones inherentes a su condición de Estado Parte del MERCOSUR, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 5° del Protocolo de Ushuaia.

Los países que conforman son Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú estando unidos por el mismo pasado, una variada geografía, una gran diversidad cultural y natural, así como por objetivos y metas comunes (ADUANA ECUADOR, 2017).

Por otra parte, la UNASUR fue la creación de la Comunidad Suramericana de Naciones – CSN en 2004. La CSN nació para unir dos grandes fuerzas regionales: el grupo de naciones miembros del Mercado Común del Sur -MERCOSUR, y el bloque oeste conformado por la Comunidad Andina - CAN (Ramos, 2008). En el 2005, los países miembros establecieron el plan estratégico y líneas de acción para la concreción de una agenda común de oportunidades y desafíos. Sin embargo, fue la primera Cumbre Energética Suramericana que tuvo lugar en 2007 en Venezuela, que fijó prioridades y la CSN cambió su nombre por la UNASUR (Ramos, 2008).

El comienzo de la UNASUR es el inicio de un acuerdo común entre doce naciones de Sudamérica, que firmaron el acta de nacimiento de este bloque. Se consolida una unidad política-económica, que impulsará el poder de la región a nivel global. Los miembros que conforman la UNASUR son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela, son estos doce Estados miembros del bloque. Todas las acciones se dirigen a la construcción de una identidad regional, apoyada en una historia compartida y bajo los principios del multilateralismo, vigencia del derecho internacional y el absoluto respeto de los derechos humanos y los procesos democráticos (ADUANA ECUADOR, 2017).

Todos los bloques antes mencionados, mantienen varios componentes para su creación y su continuidad en el tiempo, siendo estos: la integración económica por etapas, la personalidad jurídica internacional, un manejo constitutivo por normas y procedimientos, estructura organizacional especializada, acuerdo común, financiamiento y solidez. Este conjunto de componentes abre el camino a la funcionalidad y permanencia en el tiempo de estos bloques.

Silvana Insignares menciona que: “La UNASUR es una organización (...) con objetivos claros que obedecen a la necesidad de los Estados sudamericanos de crear un bloque regional, que pudiese responder a las realidades de Latinoamérica, y, sobre todo, que permitiese un desarrollo sostenible para la región. Sin embargo, el marcado carácter intergubernamental, representado en la unanimidad para la toma de decisiones de sus órganos, la debilidad de su estructura institucional, la carencia de órganos supranacionales y de un derecho derivado del mismo, la ubica más en el campo de la cooperación que de la integración”. (Insignares, 2013)

Por una parte, los organismos multilaterales de integración regional que se fundan con fines políticos como la UNASUR y ALBA tienden a fracasar con el tiempo. Generalmente estos organismos que están basados en lo político se debilitan en la medida del perfil político que tenga un gobierno, como se demuestra los cambios de los gobiernos denominados progresistas y de izquierda (Aliaga, 2018).

Así como también, la mejoría de las economías de los países subdesarrollados y en vías de desarrollo puede darse con mayor celeridad ante una integración comercial, la apertura económica y un mayor flujo de capitales de riesgo de los países más industrializados hacia los menos industrializados. (Ixcampari & Ortiz, 1998). Lo que genera que los bloques económicos regionales mantengan una base de interés político o económico, al momento de su constitución. Por ello, es importante reconocer si en la actualidad, la creación de los bloques económicos en Sudamérica es una respuesta a una necesidad de integración regional o es una alianza ideológica con fines políticos.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño del estudio se realizó a través de una revisión sistemática de información científica y artículos periodísticos relacionados a la temática. La estrategia de búsqueda, estuvo basada en criterios de inclusión y exclusión; para el criterio de inclusión, se incluyeron los artículos sobre bloques económicos con enfoque latinoamericano y se priorizó los referentes a bloques suramericanos. Para el criterio de exclusión, no se incluyeron artículos referentes a bloques económicos de otros continentes, tampoco se consideraron los artículos periodísticos de bajo reconocimiento y trayectoria. La extracción de datos permitió la construcción del apartado de revisión teórica de este estudio.

El presente estudio mantiene un enfoque cualitativo, donde la investigación busca recopilar y analizar información teórica para lograr los objetivos previamente declarados. Para este estudio se realizó una revisión bibliográfica para determinar la relevancia en las estructuras de los bloques económicos sudamericanos, con principal enfoque en UNASUR, permitiendo medir su éxito y/o fracaso. La metodología comprende tres componentes: la definición de problema, búsqueda de información para su conceptualización y análisis de la información; mientras el alcance de esta investigación es de tipo exploratorio.

La definición del problema parte por el reconocimiento de varios bloques económicos en Sudamérica, que integran múltiples Estados, pero cuyos avances no han tenido el éxito esperado. Por ello, se han identificados varias problemáticas que describen el bajo nivel de desarrollo o fracaso de estos bloques:

1. Integración económica por etapas. – Acorde a Balassa (1961) en el proceso de integración económica por bloques, este debe iniciar por etapas: 1) zona de libre comercio, 2) unión aduanera, 3) mercado común, 4) unión económica adoptando una moneda o política monetaria. Estas etapas no han sido alcanzadas en su totalidad por ningún bloque sudamericano.
2. Personalidad jurídica internacional. - En el ámbito del derecho internacional implica la capacidad para ser titular de sus derechos y deberes. Con objetivos claros que obedecen a la necesidad de los Estados y realidades de la región (Insignares, 2013). Todos los bloques sudamericanos mantienen una personalidad jurídica, reconocida por la comunidad internacional.
3. Normas y procedimientos. - Los bloques deben mantener normas y procedimientos propias, con la finalidad de armonizar la nueva organización con las preexistentes. Todos los bloques sudamericanos obedecen a su normativa y procedimientos declarados.
4. Funcionamiento con competencia. – Se identifican varios bloques regionales, cuyos miembros son los mismos países. Esto genera una competencia tácita entre bloques, un desgaste de recursos humanos, financieros y gerenciales para los estados.
5. Estructura organizacional. - La falta de funcionarios especializados en una región para cumplir misiones internacionales, es un riesgo para la constitución de bloques, esto hará que pierda su funcionamiento. (Mizrahi, 2018). Esta problemática es común en Sudamérica, donde los funcionarios de carrera participan en las cancillerías de cada uno de los estados, entre más bloques económicos creados con participación estatal, mayor número de funcionarios con el perfil para el cargo.

Debido a estas problemáticas identificadas, es necesario reconocer si en la actualidad, la creación de los bloques económicos en Sudamérica es una respuesta a una necesidad de integración regional que beneficiará al Estado participante, donde sus recursos serán óptimamente utilizados y sus resultados beneficiará al pueblo, o solo es una alianza ideológica con fines políticos que busca el reconocimiento de los mandatarios del momento y una campaña política disfrazada en los medios de la comunidad internacional.

Búsqueda de información para su conceptualización

La información fue plasmada en el apartado de revisión teórica. Dentro de ella se conceptualizó los conceptos más relevantes del estudio, así como también se definió cada uno de los bloques sudamericanos que son parte de este análisis. Adicionalmente, se

integraron teorías de autores expertos que responde a lo acontecido en los bloques económicos sudamericanos.

Análisis de la información

Para el análisis de la información se realizará un cuadro comparativo de las acciones de los bloques económicos que se consideren que han mantenido una mayor inclinación política que económica, con el objetivo medir su posible desintegración y eliminación en la comunidad internacional.

Para determinar los bloques de conformación política o económica, se utilizará la siguiente herramienta de selección:

Tabla 1

Bloques de conformación

Bloque Económico	Declaración de ideología política	Declaración motivación económica	Declaración motivación política	Participación económica equitativa	Continuidad de funcionamiento indiferente al cambio presidencial
MERCOSUR					
CAN					
ALBA					
UNASUR					

Fuente: Elaboración Propia

RESULTADOS

Para conocer el éxito o fracaso que han tenido los bloques económicos sudamericanos, se utilizará la tabla presentada en la metodología, la cual determinará que bloques fueron constituidos por un ideal económico y cuales fueron constituidos con un fin político, haciendo que su permanencia en la comunidad internacional sea inestable.

A continuación, se enmarcará los enunciados que cumple cada bloque dentro del estudio:

Tabla 2

Relación bloque con las diferentes variables

Bloque Económico	Declaración de ideología política	Declaración motivación económica	Declaración motivación política	Participación económica equitativa	Continuidad de funcionamiento indiferente al cambio presidencial
MERCOSUR		X		X	X
CAN		X		X	X
ALBA		X	X	X	X
UNASUR	X	X	X		

Fuente: Elaboración Propia

Como podemos observar todos los bloques sudamericanos, mantuvieron una constitución declarada en la economía, mientras que UNASUR y ALBA son los único en haber declarado una motivación política. Asimismo, es importante resaltar que UNASUR, es el único bloque con una declaración de ideología política, como lo ha sido su unión por medio del Socialismo del Siglo XXI.

Por otra parte, en el análisis de participación económica equitativa, se puedo evidenciar que MERCOSUR, CAN y ALBA mantienen una participación y contribución equitativa, mientras que UNASUR es muy variable por estado, sin regulaciones, lo cual puede ocasionar disputas por la baja y/o subidas de valores en cualquier periodo de tiempo.

En el apartado de continuidad de funcionamiento en los diferentes cambios presidenciales de los Estados que lo conforman, se evidencia que MERCOSUR, CAN y ALBA han mantenido su funcionamiento regular, mientras que UNASUR ha demostrado inestabilidad constante y no ha podido consolidar su nueva directiva.

Por lo expuesto, UNASUR es el bloque en Sudamérica cuya conformación está basado en el aspecto político, con menor participación y desarrollo que en el económico. Para determinar si UNASUR es un bloque destinado al éxito o fracaso, se presentan las siguientes conclusiones de sus momentos exitosos y declives.

Momentos exitosos de UNASUR

Se mencionarán los momentos más importantes de la gestión de la UNASUR, y los acompañaremos con un breve análisis de la experiencia. Estos puntos han sido basados en el análisis del documento del autor (Torres, 2014):

1. La UNASUR propone un dialogo político capaz de unir países y de contribuir al fortalecimiento de la democracia. La alianza es un acuerdo que mantiene una ideología política marcada, socialismo del siglo XXI, que agrupa a los líderes de los países. Sin embargo, esta unión promueve un consenso de naciones, donde se debe destacar el desarrollo de cultura de paz en una región que ha vivido guerras, golpes militares y dictaduras. Se puede considerar como logro la obtención de una convivencia civilizada, junto a la abolición de violencia entre los estados miembros de la región.
2. La idea de formar un bloque suramericano cobra sentido al mantener el propósito de repotenciar la región a nivel mundial. Si bien es cierto, los bloques de países son motivados principalmente por la integración económica y comercial. La UNASUR no ha sido una excepción; sin embargo, su principal componente ha sido el común denominador de la ideología política, lo que ha permitido agilizar la integración. Con ello, se puede destacar que la unión mantenida buscó y permitió combatir la pobreza y la desigualdad social entre sus miembros.
3. Los problemas de Suramérica son conocidos a nivel mundial, especialmente los ligados con la violencia, el narcotráfico y las guerrillas. Estas problemáticas están erradicadas en cada uno de los estados miembros. La creación del Consejo Sudamericano de Defensa es un movimiento estratégico para UNASUR. De esta manera, el bloque crea un espacio de debate y análisis para el área de seguridad y defensa, evitando situaciones que puedan trasladarse a conflictos en la región.
4. Al mantener una zona pacífica, sin conflictos armados, políticamente estable y con un pronóstico positivo en la economía regional, la agrupación en su totalidad, podrá atraer inversiones extranjeras directas. Esto benefició a la economía del bloque y la local. El origen de la inversión es definida y aceptada por el bloque, sin importar su selección, como, por ejemplo: preferencia de inversión china a la estadounidense, es un punto positivo.
5. Otro punto positivo es que el bloque, constituido principalmente por la ideología política común de varios países, promueve la integración económica y mantuvo una visión en ese sentido. Es posible pensar que su constitución mantuvo la finalidad de consolidarse a largo plazo como un par similar a la Unión Europea.

Momentos de declive UNASUR

Entre los momentos que señalaron la ruta de declive en la gestión de la UNASUR, mencionaremos algunos acontecimientos que aportaron negativamente al bloque y los acompañaremos con un breve análisis de la experiencia, estos puntos han sido basados en el análisis del documento del autor (Torres, 2014) y (Mizrahi, 2018):

1. Coexistencia con dos bloques de integración previamente establecidos: Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Como el autor Torres indica, ambos bloques tienen normas y procedimientos propios y armonizar los procedimientos de la nueva organización con las preexistentes tomará tiempo y esfuerzo.
2. La UNASUR estará compitiendo con la CAN y el MERCOSUR en ámbitos financiero, recursos humanos y gerenciales. Torres en su estudio menciona que ambos bloques se encuentran en pleno funcionamiento, mostrando resultados en la región. La creación del nuevo bloque de integración, no ingresó para ser mejor, llegó para aprender el funcionamiento en el camino y convertirse en una competencia.
3. La falta de funcionarios especializados en temas de integración para cumplir con la misión de la nueva integración. Si bien es cierto, la UNASUR se encuentra liderado por los más altos mandatarios de los países de Suramérica. Por esta razón, no se planteó como punto principal en la agenda suramericana, la administración de UNASUR. La falta de funcionarios a cargo del organismo y la ideología marcada de los mandatarios de la década, hace que el bloque pierda su funcionamiento y el interés de continuar con el mismo, al momento de contar con un nuevo grupo de mandatarios tras un nuevo periodo electoral.
4. También el autor Mizrahi hace referencia a este último punto, el cambio de ideología política en la región y, con ello, un cambio de clima político en su totalidad. Indica que: “la integración latinoamericana, promovida con tanta pompa por los presidentes de la región desde el comienzo del nuevo milenio, no fue más que una ficción discursiva” (Mizrahi, 2018). Podemos evidenciar esta afirmación desde el primer anuncio en el 2018, en el cual Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú suspendieron de manera indefinida su participación en la UNASUR. (El Universo, Ecuador, 2018).
5. Mizrahi (2018) menciona que: “La vocación expansiva de líderes ambiciosos con muchos recursos disponibles, como eran los presidentes de Brasil y Venezuela en 2008, junto con las fuertes coincidencias ideológicas de la mayoría de los gobiernos de la región, le dieron mucho vigor a la organización. Pero el fundamento era la confianza entre los mandatarios. Por eso, cuando muchos se fueron y llegaron otros con ideas diferentes, el

bloque se estancó. No es casual que las seis naciones que resolvieron apartarse de la UNASUR sean hoy gobernadas por partidos que se ubican en las antípodas del bolivarianismo que se respiraba diez años atrás”. Posteriormente, siguen este camino países como Ecuador que anuncia su salida de la agrupación a través de la Asamblea Nacional ecuatoriana que, con un total de 79 votos, concluye el procedimiento legal para la separación del país de la UNASUR. (El Universo, Ecuador, 2019). En la actualidad, Uruguay en el 2020, es otro de los países en salir del bloque. (Deutsche Welle, 2020)

6. Para mantener un bloque, se debe mantener un acuerdo común; pero el bloque mantiene una polarización que se origina en la crisis en países como Brasil y Venezuela, este último con un efecto migratorio que recae en países como Colombia, Perú, Ecuador y países del caribe. Con la escasa posibilidad de consolidar un acuerdo, Mizrahi también indica que se adiciona la parálisis del bloque debido a: “la imposibilidad de acordar lo más básico de todo, que es la persona encargada de conducir el bloque, hizo que fuera casi inevitable rediscutir la necesidad misma de la organización”. (Mizrahi, 2018).

7. Finalmente, el financiamiento que incurría al mantenimiento y participación en el bloque, fue una causal importante para la desvinculación de los diferentes países. El presupuesto de los estados miembros de UNASUR fue acordado y sus porcentajes de participación son varios. En la investigación, se pudo determinar que Ecuador mantenía un pago aproximado de \$400.000, mientras el estado de Chile \$800.000, este presupuesto que los estados miembros de UNASUR aprobaron en el 2017 fue de \$ 10'864.227. De este total a “...Ecuador le correspondió pagar el 3,72 % (\$ 404.149,24). Entre los países que tienen mayor aporte están Brasil con 38,98 %; Argentina, 16,52 %; Venezuela, 11,6 %, y Colombia, 11,1 %”. (El Universo, 2018). Durante los últimos tres años, los países han vivido diferentes crisis, económicas, políticas, migratorias y actualmente de salud, el sustentar un bloque político-comercial que se encuentra paralizado por la falta de acuerdos, es inviable. Es así como los gobiernos han decidido no continuar con el desembolso de los valores que soporten un bloque en para.

Los diversos puntos antes mencionados hacen referencia y sustentan no solo la crisis vivida por el organismo, sino el fracaso en lo que se ha convertido por la escasa participación de estados miembros y nulos resultados del bloque. UNASUR fue considerado un bloque de gobernanza regional, que representaría a la unida América Latina. Su prometedora agenda de integración regional, la hizo ser concebida como un organismo de cooperación y estabilidad democrática. Estos ideales fueron fáciles de establecer cuando todos sus miembros mantenían una misma ideología política y era la confianza depositada en el socialismo que la mantenía institucionalizada.

Por ello, podemos indicar que, el problema de fondo no es lo que está pasando en la coyuntura, sino que no haya una institucionalidad claramente normativizada como para que estos procedimientos se resuelvan por una vía formal, sin pasar por la construcción de consensos en un momento en que los miembros de UNASUR tienen posiciones ideológicas distintas. Fue una organización creada para resolver conflictos, pero terminó envuelta en un conflicto interno, una gran paradoja". (Mizrahi, 2018).

CONCLUSIONES

En la actualidad, podemos observar, que el bloque no fue consolidado como una institución. Fue tan difícil elegir una autoridad que lo lidere con la autonomía requerida y con la confianza de sus miembros, que no lograron ponerse de acuerdo. Su forma de institucionalización falló. Luego de 12 años de su creación, UNASUR, un bloque que apeló a la unión cultural, económica y política, colapsó por la división ideológica de izquierda y derecha de la región.

Con el fracaso argumentado dado principalmente un cambio de ideología política, debemos pensar si, con un nuevo cambio de gobierno en las futuras elecciones presidenciales de sus países miembros, se volverá a revivir a este bloque. Entre su trayectoria de fracasos, se debe destacar también sus avances, en los que se puede mencionar los temas de seguridad y defensa; con el Consejo de Defensa Sudamericano y el Centro de Estudios Estratégicos de UNASUR, que plasman pasos de avance.

Dicho esto, la UNASUR, que fue consolidada como un bloque de integración, perdió su horizonte al solo mantener un único componente en común, una ideología izquierdista que la mantenía. Es ese signo político y el auge económico que estos Estados mantenían, como Brasil y Venezuela, hicieron de la agrupación, un componente exitoso en la región.

Sin embargo, su falta de institucionalidad genera un efecto negativo entre sus miembros, cuando su línea política cambia a la derecha en los mandatarios de varias naciones. A esto, debemos agregar la crisis política (casos de corrupción e irrupción de los procesos democráticos) y la crisis económica (caída del precio del petróleo). La solidez del bloque se pierde y el desacuerdo en el bloque se hace evidente con los intentos fallidos por acordar un sucesor como Secretario General, un puesto clave para el funcionamiento del bloque. Haciendo más fácil abandonar el organismo que continuar esperando llegar a un acuerdo común.

Por lo expuesto, podemos decir que UNASUR tuvo dos grandes falencias: su falta de institucionalidad y su base ideológica. Para hacer de esta una institución estable, se debió institucionalizarla, de esta manera las problemáticas operativas se podrían resolver bajo el ámbito legal, pero el asignar un veto a todo Estado miembro, para todo tipo de decisión, generó el desacuerdo en todos los temas a tratar. Durante su nacimiento, todos los mandatarios eran amigos, que trabajaron por una ideología incluso compartida en la región, el socialismo del siglo XXI, pero debieron prevenir que el poder no siempre estaría en el lado izquierdo, y tener votos de derecha no sería de ayuda para sus proyectos.

Debido a que UNASUR mantiene una base ideológica muy fuerte izquierdista, podríamos indicar que, con su retorno, la posibilidad de fortalecer la UNASUR no es tan lejana. Por ello, puedo concluir que UNASUR como bloque no ha desaparecido ya que mantiene aún algunos miembros activos, sin mucho poder regional, pero interesados en la supervivencia del bloque. Además, en caso de que los Estados de Suramérica retornen a la izquierda socialista, podríamos decir que UNASUR recuperaría su visión, funcionamiento, sede e incluso financiamiento. Esta sería una posibilidad muy próxima.

Teniendo en consideración lo antes mencionado, planteo como recomendación, seguir las experiencias exitosas de otros bloques regionales e internacionales, que mantienen una larga trayectoria y una sólida institucionalidad. De esta manera, podríamos tener un bloque suramericano fuerte, que cumpla con las expectativas que la región puede crear.

UNASUR nace como una idea de integración regional, su motivación unirá a una región rica en recursos, al consolidar esa unidad, la representación a nivel mundial es mayor y con ella los beneficios que podríamos obtener para mejorar la economía de todos sus estados miembros. La réplica de experiencias exitosas de otros bloques y el autorreconocimiento de los errores en su creación, podrían revivir a UNASUR y apuntalarla en el panorama internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aduana Ecuador, S. N. (18 de mayo de 2017). Servicio Nacional de Aduana del Ecuador.

Recuperado el 08 de enero de 2021, de <https://www.aduana.gob.ec/union-de-naciones-suramericanas-unasur/>

Balassa, B. (1961). *The Theory of Economic Integration*. Londres: Routledge Revivals. doi:<https://doi.org/10.4324/9780203805183>

- Bizzozero, L., & Rodriguez, D. (Julio-diciembre de 2015). UN CUARTO DE SIGLO DE MERCOSUR: ALCANCES SUDAMERICANOS Y DEBATES PERIFÉRICOS. *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración* (40), 19-28. Recuperado el septiembre de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/543/54346387003.pdf>
- Constitución Ecuador, 2. (2008). Obtenido de https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Deutsche Welle, A. (11 de marzo de 2020). Uruguay se retira de la UNASUR y retorna al TIAR. Recuperado el 09 de enero de 2021, de <https://www.dw.com/es/uruguay-se-retira-de-la-unasur-y-retorna-al-tiar/a-52716520>
- El Universo, E. (24 de abril de 2018). Ecuador paga \$ 400.000 al año para costear la Unasur. Recuperado el 09 de enero de 2021, de <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/04/24/nota/6730011/ecuador-paga-400000-ano-costear-unasur>
- El Universo, Ecuador. (20 de abril de 2018). Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú suspenden su participación en la Unasur. Recuperado el 10 de enero de 2021, de <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/04/20/nota/6723555/argentina-brasil-chile-colombia-paraguay-peru-suspenden-su>
- El Universo, Ecuador. (17 de septiembre de 2019). Ecuador dejará de pertenecer a la Unasur. Recuperado el 09 de enero de 2021, de <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/09/17/nota/7522927/ecuador-dejara-pertenecer-unasur>
- Haas, E. (1971 publicado 2009). *The Study of Regional Integration: Reflections on the Joy and Anguish of Pretheorizing*. *Regional Integration: Theory and Research*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 33-44. Recuperado el septiembre de 2021, de <https://www.cambridge.org/core/journals/international-organization/article/abs/study-of-regional-integration-reflections-on-the-joy-and-anguish-of-pretheorizing/250BBD87AF3249FC8A8280A58EFDA6BF>
- INEC, E. E. (DICIEMBRE de 2016). INSTITUTO NACIONAL ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2016/170125.Presentacion_Tics_2016.pdf
- Insignares Cera, S. (2013). La UNASUR: ¿integración regional o cooperación política? *Revista de Derecho*. Recuperado el 10 de enero de 2021, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-86972013000200007

- Malamud, A. (jul-dic de 2011). Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional. Norteamérica, vol.6 (no.2). Recuperado el septiembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502011000200008
- Mercosur. (1991). Sitio web oficial MERCOSUR. Obtenido de <https://www.mercosur.int/quienes-somos/objetivos-del-mercosur/>
- Mizrahi, D. (28 de abril de 2018). INFOBAE. Recuperado el 09 de enero de 2021, de <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/04/28/5-claves-para-entender-la-crisis-final-de-la-unasur/>
- Ramos, P. (25 de 05 de 2008). América Latina en Movimiento. Recuperado el enero de 08 de 2021, de <https://www.alainet.org/es/active/24265>
- Sepúlveda, J. (21 de marzo de 2019). Unasur: las secuelas de su desintegración. CONNECTAS, Plataforma Periodística para las Américas. Recuperado el 10 de enero de 2021, de <https://www.connectas.org/analisis/prosur-unasur-duque-pinera-america-latina/>
- Torres, A. (18 de Julio de 2014). Ventajas y Desventajas de la UNASUR. Recuperado el 09 de enero de 2021, de <https://es.scribd.com/doc/234378299/Ventajas-y-Desventajas-de-La-Unasur>